

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ENCUENTRO EUROCENTROAMERICANO DE PERIODISTAS: “EUROPA, GENTE DE LA PAZ EN CENTROAMERICA”

Cáceres, 13 al 15 de noviembre de 1986

Queridos Amigos:

Cáceres va a ser estos días un foro en el que se debatirá un tema tan crucial como la Paz en Centroamérica. Como Presidente de la Junta de Extremadura agradezco a la Asociación de Periodistas Europeos que hayan elegidos ésta tierra, tan ligada a América en todos los sentidos, para la búsqueda de esa paz tan necesaria.

Que la iniciativa se desarrolle en el Año Internacional de la Paz me parece significativo. Más aún, que el título del Seminario: “*Europa, Agente de la Paz en Centroamérica*”, sea en positivo, ya que nadie de los presentes se le escapan las dificultades que habrán de vencerse para conseguir esa paz necesaria y para que Europa pueda ser realmente ese agente de paz que ayude a otras iniciativas de la zona, como el Grupo de Contadora.

Conseguir esa paz es una labor difícil que pasa por el desarrollo de los istmos centroamericano, en el que se libra de una manera descarnada y clara el enfrentamiento Norte-Sur, con el aditamento interesado, menos claro, aunque también real, del enfrentamiento Este-Oeste.

El Seminario que hoy se inicia puede poner luz a ese camino de paz. El hecho de que tenga lugar en Cáceres, en Extremadura, tiene un valor altamente simbólico, pues viene a reforzar los títulos históricos que esta región tiene para reivindicar, por un lado, su protagonismo histórico en la hermosa aventura del descubrimiento de América, de la que van a cumplirse quinientos años y, por otro, está en la línea de lo que queremos para nuestra relación actual con América, basada en la solidaridad.

En cualquier caso, no es la primera vez que Extremadura es un foro en el que se debate la Paz en Centroamérica. Ya en abril de 1985 se reunían en Guadalupe veinte Ex-Presidentes constitucionales iberoamericanos que, en la llamada “Declaración de Guadalupe” sentaban las bases para alcanzar y mantener la paz en Iberoamérica, basada en el respeto a la soberanía nacional, entendida como la capacidad que tiene un pueblo de disponer de su destino; el principio de no intervención en todas sus formas; La solución pacífica de los conflictos a través del diálogo y la contención de la carrera de armamentos en todas las áreas geográficas.

Del mismo modo se insistía en el respeto al Derecho Internacional y la cooperación y solidaridad regional e internacional, formulando votos para que el

Grupo Contadora alcanzara sus nobles propósito orientados a la consecución de la paz y la democracia en América Central.

Donde la educación, la cultura, la ciencia y la tecnología se ven profundamente afectadas por la insuficiencia del desarrollo de sus economías, la debilidad estructural de las mismas y, sobre todo, por la crisis de la economía internacional, que todavía subsiste.

Es absolutamente cierto que la resolución de la crisis de Centroamérica exige la solidaridad de la Comunidad Internacional. Es indispensable fortalecer las instancias multilaterales y, específicamente, los organismos crediticios. Ellos deben ser capitalizados por los países industrializados mediante la asignación de fondos públicos que permitan el otorgamiento de créditos blandos sin los cuales no será posible la recuperación económica. Es la única forma de que la resolución de la crisis provocada por la deuda externa y sus consecuencias económicas, sociales y políticas dependan de los programas de recuperación económica que formulen y ejecuten los distintos países del área.

Aún en medio de los conflictos de poder y hegemonía mundial que constituyen el signo de las relaciones internacionales de nuestro tiempo y precisamente por eso, no podemos y no debemos ignorar el afán de identidad y autonomía de las naciones Iberoamericanas. Es por ello por lo que debemos requerir la voluntad política firme y coordinada para resistir las presiones externas y emprender el camino de la cooperación y la integración entre todos los países latinoamericanos.

El Seminario que hoy se inaugura en Cáceres es una respuesta definitiva a la Convocatoria que se hace a los pueblos de Europa y del mundo para que se alíen por el derecho de los países de América Central a la libertad. Para poder cubrir los objetivos trazados por las organizaciones y sus gobiernos en la respuesta a la amenazante escalada de la agresión exterior, que reclama un nuevo impulso de la solidaridad internacional.

Con toda mi gratitud y reconocimiento a todos los que han venido a este Seminario sobre la Paz en Centroamérica, deseo que su estancia entre nosotros les haga descubrir la realidad de nuestra tierra, la realidad de una región como Extremadura que ante el medio milenio del descubrimiento de América se reafirma en el rechazo de lo imperialista y cruento, del caballo y la espada, de todo aquello que durante demasiado tiempo se ha mantenido como representativo de la gesta gloriosa, en lo que de visión deformada de la historia ha tenido.

Extremadura, con el deseo de que en esta Conferencia se encuentre algunos de los elementos necesarios para conseguir la paz en Centroamérica, tiene su mano de amistad a la América de ayer, de hoy y de mañana; a la América afín, pero también a la América diversa; a toda ella nos dirigimos desde la fraternidad y la solidaridad.

Muchas Gracias.

Queda inaugurada la Conferencia: *“Europa, Agente de la Paz en América Central”*.